

8- JUNTOS, HERMANOS Y LAICOS



Catorce Laicos menesianos fueron invitados a dialogar durante dos días con la Asamblea Capitular. Después de estos intercambios, los Laicos y los Hermanos aprobaron el texto que sigue a continuación, que presenta lo esencial expresado en esos dos días.

Aunque este texto no tiene el mismo status que los que le preceden, el Capítulo General, sin embargo, al incluirlo en este documento, ha querido manifestar su deseo de que la Congregación entre en esa dinámica que propone.

Las palabras resultan pobres para expresar la experiencia apasionante vivida por los delegados del Capítulo, Hermanos y Laicos. Juntos, con entusiasmo y alegría, hemos rezado, buscado, compartido; y nos hemos dado a conocer.

A partir de este Capítulo, toma forma un modo nuevo de vivir y animar la Familia Menesiana. Somos testigos vivos de Jesús. Él está en el centro de nuestra vida. Es la roca, el tesoro de nuestra misión.

Queremos que nuestras vidas sean transformadas y lo irradien. Por eso, queremos vivir juntos lo que sigue.

ENVIADOS PARA EVANGELIZAR

DAR TESTIMONIO

Como menesianos, vivimos para compartir la misma misión de Jesús, llevar la Buena Nueva a los jóvenes con una predilección por los pobres. Juntos:

- Pongamos al Señor Jesús en el corazón de nuestras vidas y de nuestras comunidades. Si no, nada será posible.
- Creemos ocasiones para irnos familiarizando, Laicos y Hermanos, y para conocernos en profundidad.
- Intentemos hacer transparentes nuestras comunidades y nuestra comunión fraterna.

Entonces nuestra vida será "testimonio" vivo de Jesús y alegría contagiosas para cuantos nos vean: "Mira cómo se aman", "Ven y verás".

DISCERNIR

En adelante se nos abre una tarea fascinante. Con creatividad y audacia:

- Discernamos cómo ir a los más pobres, dentro y fuera de nuestras obras.
- Atrevámonos a ir al mundo de los jóvenes y de los adultos de hoy.
- Vivamos juntos la aventura de la evangelización por senderos nuevos, que nos lleven allí donde están los jóvenes y los pobres.

ACOMPañAR

Como Jesús con sus discípulos en el camino de Emaús, estamos llamados a acercarnos a los jóvenes y a "caminar con ellos" (Lc 24, 15).

Con humildad y esperanza:

- Agudicemos nuestra mirada y ampliémosla para amar más su cultura y la de sus familias.

- Avancemos sin miedo y con confianza en el mundo de los medios de comunicación y de Internet que tanto usan los jóvenes.
- Propongámosles los caminos de interioridad que llegan al corazón y llevan al "agua viva " (Jn 4,10)
- Invitémosles a que ellos mismos sean apóstoles y misioneros.
- Caminemos hacia la creación de una Red Internacional de Jóvenes.

FORMADOS PARA DAR TESTIMONIO

Para los Menesianos – Hermanos y Laicos- la formación permanente es la forma de dar vida al carisma, mostrando su belleza y comunicando su fuerza de atracción.

- Todos nosotros estamos invitados a hacer de la formación una opción vital que exige tiempo y determinación. Sin una formación sólida, los que están en contacto directo con los jóvenes, los equipos directivos y los padres, no pueden vivir su misión.
- La formación apunta a "formar al hombre en su totalidad", en su dimensión humana, cristiana y menesiana.
- Esta formación integral, completada gracias a las experiencias de vida, nos conformará con Cristo.
- En la actualidad necesitamos Hermanos y Laicos formados y capaces de formar a otros.
- Nuestra Familia Menesiana se vive bajo diversas modalidades de compromiso: Laicos en colaboración, en participación, en pertenencia, y Hermanos. Si nos formamos, entonces creceremos y serviremos juntos.
- Durante el Capítulo hemos compartido ideas y hemos hecho algunas sugerencias para poner en marcha esta formación, renovarla y experimentarla en comunidad:
 - Compartir procesos de formación realizados en otros sectores de la Congregación.
 - Utilizar Internet con todas sus posibilidades.
 - Realizar una guía de itinerarios diversificados y adaptados.
 - Crear una comisión internacional de Laicos y Hermanos para la formación.

EN COOPERACIÓN, LAICOS Y HERMANOS

"UNOS LAZOS"

Somos una Familia Menesiana. Prosigamos el camino.

- **para conocerla mejor:** el documento de abril de 2009 es nuestra referencia y nuestra "partida de nacimiento".
- **para amarla más:** para los Hermanos y Laicos, es el lugar en el que nos encontramos para ser enviados.
- **para hacerla crecer:** para que haya más adultos y, sobre todo, más jóvenes que nos conozcan y se comprometan con nosotros.

UNA ORGANIZACIÓN

Hemos oído diferentes propuestas para llegar a unas estructuras adaptadas a cada realidad, flexibles, dinámicas y nunca acabadas.

Deseamos:

- Que se ponga en marcha una organización, en cada lugar, entre los Laicos y entre Laicos y Hermanos.
- Que allí donde estemos, en un mismo continente, lleguemos a ponernos de acuerdo con los que están más cercanos a nosotros y a poner en común nuestros recursos.
- Que bajo la responsabilidad del Consejo General se establezca una comisión internacional.
- Que se organice a nivel provincial primero, y después a nivel internacional una Asamblea de la Familia Menesiana.

UNA COMUNIÓN PARA LA MISIÓN

Somos Familia Menesiana para "dar a conocer y amar a Jesucristo" a los niños y jóvenes de hoy y a sus familias:

- Recemos juntos.
- Formémonos juntos.
- Vayamos unidos con alegría y esperanza, para escucharnos mejor y examinar y discernir juntos los signos de los tiempos.
- Con humildad y acción de gracias, en Iglesia, acogamos lo que viven otras familias religiosas.